

La Investigación como Hábito Research as a Habit A Investigação como Hábito

Maribel Esther Chaparro Aular

lebiramch@gmail.com

Escuela de Estudio Tácticos Naval (Universidad Militar de Venezuela)

RESUMEN

El contenido aborda la importancia del desarrollo de hábitos de investigación en la educación y el crecimiento personal. Se propone que los hábitos son conductas aprendidas que impactan tanto en la vida cotidiana como en el proceso educativo. A través del método INVEDECOR, se enfatiza el aprendizaje colaborativo, la comunicación efectiva y el papel activo del estudiante en su proceso educativo. La investigación se considera un hábito vital para el desarrollo del pensamiento crítico y la autonomía, y se definen características importantes, como la escucha activa, que facilitan estas prácticas. El texto destaca cómo la construcción del conocimiento debe ser un esfuerzo colectivo y cómo los educadores juegan un papel crucial en guiar a los estudiantes hacia este hábito. Estos hábitos se desarrollan en interacción con otros y son esenciales para el aprendizaje efectivo. Cada estudiante, a través de la investigación y la colaboración, tiene la oportunidad de formar su propia comprensión y competencias en un entorno social y educativo.

Palabras clave: Investigación, hábito, desarrollo humano, método INVEDECOR.

ABSTRACT

The content addresses the importance of developing research habits in education and personal growth. It is proposed that habits are learned behaviors that impact both daily life and the educational process. Through the INVEDECOR method, collaborative learning, effective communication, and the active role of the student in their educational process are emphasized. Research is considered a vital habit for the development of critical thinking and autonomy, and important characteristics, such as active listening, that facilitate these practices are defined. The text highlights how the construction of knowledge must be a collective effort and how educators play a crucial role in guiding students toward this habit. These habits are developed in interaction with others and are essential for effective learning. Each student, through research and collaboration, has the opportunity to form their own understanding and competencies in a social and educational environment..

Key words: Research, habit, human development, INVEDECOR method.

RESUMO

O conteúdo aborda a importância do desenvolvimento de hábitos de investigação na educação e no crescimento pessoal. Propõe que os hábitos são comportamentos aprendidos que impactam tanto a vida diária como o processo educativo. Através do método INVEDECOR, é enfatizada a aprendizagem colaborativa, a comunicação eficaz e o papel ativo do aluno no seu processo educativo. A investigação é considerada um hábito vital para o desenvolvimento do pensamento crítico e da autonomia, e são definidas características importantes, como a escuta ativa, que facilitam estas práticas. O texto destaca como a construção do conhecimento deve ser um esforço coletivo e como os educadores têm um papel crucial na orientação dos alunos para este hábito. Estes hábitos são desenvolvidos na interação com os outros e são essenciais para uma aprendizagem eficaz. Cada aluno, através da investigação e da colaboração, tem a oportunidade de desenvolver a sua própria compreensão e competências dentro de um ambiente social e educativo..

Palavras-Chave: Investigação, hábito, desenvolvimento humano, método INVEDECOR

DESARROLLO

En un mundo en constante evolución, donde la información fluye a raudales y los desafíos se presentan con una frecuencia vertiginosa, la capacidad de investigar se erige como una habilidad fundamental para el desarrollo personal y profesional. Lejos de ser una actividad exclusiva del ámbito académico, la investigación, entendida como un hábito, se transforma en una herramienta poderosa que nos permite cuestionar, explorar y comprender el mundo que nos rodea. Este artículo tiene como objetivo analizar la importancia de cultivar la investigación como una práctica cotidiana, explorando sus beneficios, estrategias para incorporarla a nuestra rutina y su impacto en la toma de decisiones informadas y la resolución de problemas complejos; mediante un método que promueva fortalecer el hábito de investigar.

Importancia para el Ser Humano motivar el hábito de investigar.

Es tan importante para el ser humano, ir más allá de lo conocido y buscamos aprender algo que nos hace sentir gratos, hasta convertirlo en hábito. Nuestra existencia está plena de hábitos que aprendemos en la familia, la vida educativa y en el contacto con otros; somos enseñados a comer, dormir e inclusive hasta de recrearnos según las costumbres y tradiciones familiares. Los hábitos son conductas adquiridas que se presentan automáticamente. El individuo que ha adquirido un hábito actúa de manera espontánea. Este se diferencia de la costumbre por no ser una práctica social compartida, sino una práctica individual que al repartirse frecuentemente se convierte en parte de ese ser

complejo que evoluciona según experiencias con la familia, comunidad, entorno y medios de comunicación.

Entonces, el desarrollo humano es un constante cambio a lo largo del ciclo vital, donde se presentan factores orgánicos, ambientales, instruccionales y personales que se evidencian a medida que se dan el desarrollo motor, físico, moral, sexual, social, afectivo y lenguaje. Entender al ser es complejo pero no difícil, porque estamos llenos de interacciones constantes con los medios de comunicación, familia, amigos, pareja, trabajo, comunidad, espiritualidad, entre otros; que van creando hábitos que cambian las actitudes y aptitudes del hombre o mujer.

Es notorio como esos hábitos pueden cambiar la manera de ver la vida y poder aprender para adquirir competencias para desarrollarnos en el contexto socio histórico donde nos desenvolvemos. Cada vez que el estudiante tiene contacto con las diferentes estrategias se prepara para la disertación dialógica sobre un aspecto presente en la unidad curricular. Es así como, se genera el aprendizaje colaborativo y los roles de mediador son intercambiables entre el educador y el educando.

A este respecto Martins y Morán (2007), argumentan que: la experiencia es el motor fundamental para la transformación del ser humano. Según estos autores, a través de ellas, este es capaz de cambiar su propia realidad y convertirla en respuesta renovadora. Asumiendo estas ideas, se puede considerar que actuar como investigador sobre los nudos críticos que se presentan en el contexto estas ideasico en que se desenvuelve el ser humano, necesita experiencias que fortalezcan capacidades y destrezas innatas que poseemos ante la curiosidad por descubrir nuestro entorno .De alli que Martins y Moran afirman:

El ser humano creado con la capacidad para transformar y ser transformado por las experiencias, tiene poder para alcanzar lo que se proponga dentro del marco de respeto y consideración del otro. Las personas poseen la capacidad de visualizar un mundo mejor, que satisfaga sus necesidades integrales y las de su comunidad. El ser humano con fe anhela algo y confía en lo que va a recibir (p,67)

El método INVEDECOR para incentivar el hábito de investigar y competencias investigativas.

En alusión a la idea anterior, el ser humano en el proceso de su aprendizaje requiere de competencias investigativas y mediante métodos transforma la sociedad. Uno de esos métodos es el INVEDECOR (sus siglas la conforman la articulación de cuatro procesos: Investigación, educación, comunicación y organización). es una herramienta impulsora para crear el hábito de investigar. Este se fundamenta en los postulados de Habermas y Carlos Lanz, y está dirigido a la creación de:

- a) Un nuevo modo de producción de conocimientos que impugna (va en contra) el monopolio y la jerarquía.
- b) Una concepción del aprendizaje como interacción social constructiva.
- c) Una nueva racionalidad comunicativa, centrada en el debate y en la relación dialógica.
- d) Una estrategia de intervención y organización no burocrática, con procedimientos de la democracia directa y protagónica.

Referente a lo mencionado, la investigación como hábito persigue la construcción colectiva del conocimiento, mediante la acción dialógica de la visión paradigmática que tiene cada quien de la realidad. Por otra parte, todos aprendemos de todos, considerando las necesidades colectivas; y de esta manera vincular la teoría a la praxis.

De igual modo, la teoría surge de procesos investigativos y de la interacción entre las personas que tienen diferentes saberes y experiencias que le ofrece este basto universo; contribuyendo a la cosmogonía que caracteriza a la sociedad del conocimiento.

La cosmogonía en el caso de este estudio es la comprensión de los hábitos, que se van adquiriendo desde el hogar hasta la inserción del ser humano en la sociedad; y esta se caracteriza por el uso intensivo de tecnologías de la información y la comunicación para generar, procesar y transmitir conocimiento.

En relación a lo expresado, hay quienes reflexionan sobre su misma praxis al relacionar el conocimiento nuevo con su propia realidad, esto me permite afirmar que la investigación es una acción participativa que permite explicar, aplicar e implicar, que va nutriendo la cosmogonía del saber para el proceso de evolución del hombre y mujer de nuestra era.

Otro aspecto importante al momento de considerar la investigación como hábito tomando como herramienta al método INVEDECOR, es el conocimiento previo que todos los seres humanos tienen, y es un factor trascendente al incorpora el aprendizaje significativo al descubrimiento que proporciona la educación. Esto quiere decir, que el ser humano aprende, no solo por la autoformación y por la interacción con otros (aprendemos de lo que cada uno conoce), sino también por la heteroformación (confrontación del conocimiento tácito y explícito). De allí, surge así la necesidad individual y del colectivo para formarse permanentemente.

Es en este sentido, la comunicación y la organización presentes en las siglas del INVEDECOR, los medios para lograr la socialización y la sistematización del conocimiento en el ritmo de aprendizaje del sujeto. La investigación es imprescindible para adquirir y actualizar el conocimiento; porque desarrolla el pensamiento crítico, resolución de problemas, trabajo en equipo y autonomía personal y grupal, así como uso de las tecnologías de la información y comunicación.

A propósito, la comunicación efectiva y eficaz de un investigador es un proceso dialógico emancipador que lo libera de las dudas, analfabetismo y conocimiento arcaico para emprender el vuelo que genera las alas de ser que busca escudriñar, indagar, sondear o examinar, para el bien común y particular.

Por otra parte ,el arte de escuchar se aprende desde el hogar y es necesario que aquellas personas que están desprovista de poder comprender lo que otros nos expresan y respetar sus ideas sin imponerles las nuestras, sino explicarlas para que reflexionen sobre la otra visión de ver el contexto.

Promover la escucha activa permite la comprensión temática para el logro de la socialización. El estudiante al exteriorizar su saber cultural y académico promueve el hábito de investigar en quien lo escucha y en él mismo. Esto debe darse en un ambiente liberador que incentive el aprendizaje significativo y desarrolle las competencias que implica el pensar críticamente cuando se aplica la escucha activa.

La escucha activa es un elemento indispensable en la comunicación eficaz y se refiere a la habilidad de escuchar lo que la persona está expresando directamente, y también porque permite que se capten los sentimientos, ideas o pensamientos que subyacen en ellos. El oyente, debería ser capaz de expresar con sus propias palabras lo que la otra persona dice. De ningún modo esto implica estar de acuerdo con lo que el otro dice, sino comprender su mensaje y, de esta manera, lograr el aprendizaje que se busca.

Todos pensamos que escuchamos, pero lo que hacemos es oír. Escuchar es algo que nunca se nos enseña y, sin embargo es una destreza que ocupa el 60% de nuestra actividad comunicativa. Esta puede verse afectada por falta de atención, motivación, concentración, excesiva ansiedad y otros. De allí, la importancia de señalar las características de la escucha activa.

La escucha activa tiene cuatro características:

1. Prestar atención a lo que señala su interlocutor.
2. Pedir a la otra parte que exprese sus ideas en forma cuidadosa y clara decir.
3. Solicitar al interlocutor la repetición de las ideas si hay alguna ambigüedad o duda.
4. No pensar en la respuesta, mientras escuchamos.

La escucha activa es gratificante en el proceso de socializar y sistematizar ideas sobre un tema. En esta estrategia se respetan las opiniones del otro y se evita la imposición. De esta manera se promueve la argumentación como medio para hacer factible la comprensión de las ideas que se proponen. Cuando se aplica la escucha activa para aprender, desaprender y reaprender estamos construyendo saberes.

Con respecto a la organización en la aplicación del método INVEDECOR, se caracteriza por promover la investigación como procesos abiertos, flexible y en permanente construcción del desarrollo de capacidades críticas del pensamiento. En consecuencia, la

investigación es un hábito de participación protagónica del colectivo dentro de las individualidades de cada quien, según conocimiento que ha desarrollado en su diario transitar de la vida.

Dentro de este contexto, la investigación promueve un pensamiento crítico, lógico, analítico y reflexivo; es decir, el pensar de forma autónoma (autoexpresión y análisis); que lleva el hábito de investigar. Este desarrollo de habilidades cognitivas superiores conlleva a encontrar la resolución de problemas complejos; y aplicar la capacidad de cuestionar el statu quo y generar nuevas ideas. Al profundizar en la investigación, se adquiere una mayor comprensión del mundo que nos rodea, lo que a su vez impulsa la innovación y el progreso tanto a nivel individual como colectivo. En esencia, la investigación se convierte en una herramienta esencial para la formación de ciudadanos informados, capaces de tomar decisiones responsables y contribuir activamente a la sociedad.

A continuación, un diagrama de los hábitos para investigar:

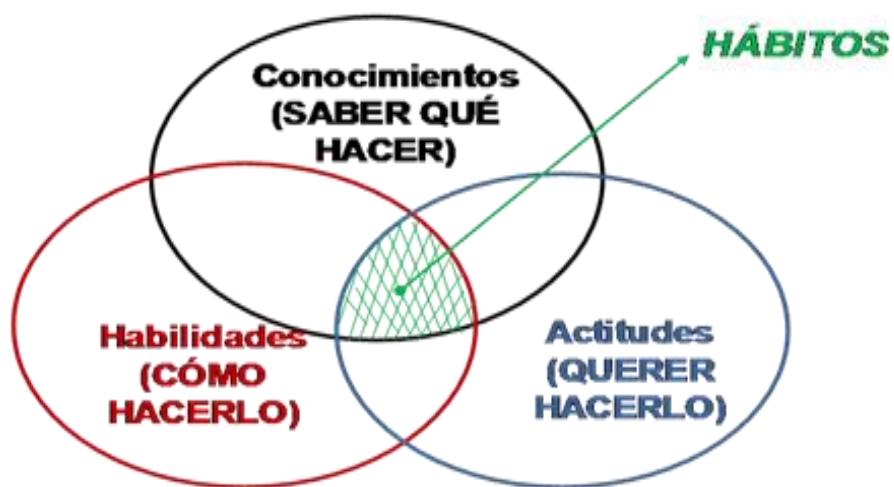


Figura N ª 1 Hábitos para Investigar. Autor: Chaparro

En este orden de ideas, se considera que la oportunidad de investigar se presenta todos los días, desde que el niño se introduce un objeto en la boca cuando es bebé hasta cuándo vamos a comprar una tela o cualquier objeto y estudiamos presupuesto, calidad, entre otros.

Somos investigadores desde el vientre de nuestra madre al escuchar y responder con pataditas que siente la progenitora; entonces ¿por qué perdemos el amor por seguir aprendiendo, usando un método en particular? La respuesta está en nosotros mismos, al dejar que otros realicen nuestras asignaciones escolares, cuando desvinculamos la investigación como proceso para llegar a solucionar o enriquecer el conocimiento ante la creación, reflexión o simplemente opinión contraria a las ideas del otro. Se va perdiendo el hábito a leer y observar para ir construyendo el estado del arte de algún tema; porque es más rápido cortar y pegar, sin respetar la autoría de la persona que dedico tiempo para

crear lo que irrespetuosamente tomas como tuyo, para simplemente salir del compromiso de la asignación.

Es de esta manera como, el ser humano al carecer de la capacidad de tener hábito de investigar el entorno donde se desenvuelve pasará a presentar la habilidad de ser un gran copiador de otros. Pero la solución a esto, son las estrategias metodológicas emancipadoras de investigación que crea el hábito de investigar y afianzar la formación continua del ser, quien deja de aprender , cuando es una persona en estado vegetativo o muerta.

Por otra parte, es necesario considerar al docente en cualquier nivel educativo como mediador del hábito de investigar, su rol mediador orienta el hábito en el estudiante, quien luego desempeña una actitud independiente e interviniente en sus interacciones con el contexto socio histórico que le corresponde vivir.

En este sentido, el rol del docente mediador estará cargado de autenticidad y congruencia a poseer él o ella, esa competencia por indagar su realidad. Debe ser un comunicador efectivo que facilite las relaciones entre las personas, ofreciendo un clima emancipador para la elección de lo que se desea saber, propiciar momentos para observar y escuchar para describir y de esta manera aprender a vivir en una comunidad de aprendizaje. Dentro de este contexto, todo conocimiento que se adquiere, de manera significativa, se convierte en herramienta intelectual que le permite al aprendiz emprender acciones más adecuadas ante los retos que presenta la vida cotidiana.

De allí que, los padres, educadores y todo ser dedicado a enseñar o modelar actitudes para el hábito, debe tener habilidades y destrezas para motivar a otros a comprender su mundo interno y externo; es decir, responderse esas conocidas preguntas, ¿quién soy?, ¿qué deseo hacer en la vida? ¿cómo lograr lo que me propongo?, entre otras y convertirse en el modelo de cómo hacer investigación. A continuación, se mencionan algunos rasgos característicos del ser investigador:

- Disciplina y motivación.
- Poseer hábitos de lectura.
- Planificación de las tareas a realizar
- Mantener la concentración. Consiste en controlar y dirigir la atención hacia el objeto de estudio o hecho de interés.
- Toma de apuntes. Aquí es necesario iniciar a los estudiantes en este aspecto para que, a partir de las ideas de otros, puedan ser capaces de producir y crear las suyas propias.
- Reflexión de lo leído
- Sistematización
- Socialización (intercambio de saberes)

En atención a lo expuesto, cuando desarrollamos el pensamiento al recordar, distinguir lo relevante de lo irrelevante, clasificar, asociar, prever, evaluar, deducir, inferir, argumentar, y sacar conclusiones; estamos haciendo los cimientos del investigador que hará con destreza una tesis, ensayo, o cualquier informe que se le solicite. Entonces, es pertinente generar una sociedad corresponsable desde la familia, instituciones educativas, comunidad y estado; para propiciar el desarrollo de ese ser humano observador, lector, matemático, creativo, curioso, que aflore el hábito por comprender la realidad y actuar sobre ella.

De allí que, Padrón, J., y Camacho, H. (2000), considera que: la investigación es fundamental para la humanidad, porque el conocimiento producido y diseminado a través de la información es la base para el progreso y bienestar de la sociedad.

En atención a esto, Molina Gil, Y. C. (2018), destacan en su trabajo de investigación que la educación en casa es una opción viable para el desarrollo del pensamiento y del lenguaje en la primera infancia. El estudio analiza cómo los padres que educan en casa a sus hijos de cero a seis años potencian el desarrollo de su pensamiento y lenguaje, y el papel de la literatura infantil en este proceso. Siendo elementos claves para lograr competencias y habilidades como investigador.

La investigación como hábito es entonces el ingrediente para éxito de la sociedad, donde muchos trabajos de investigación no se logran culminar por la aversión que algunos desarrollan al escuchar metodología de la investigación; y vemos a los nativos digitales haciendo ensaladas copia y pegas presentas trabajos que son infériles y llenos de incoherencias. Cabría preguntarse, estamos desde los hogares asesinando lentamente el hábito de investigar y los docentes en sólo evaluar el cumplimiento, donde el miento es importante para promover u obtener un título que al final es más requisito para aceptación social, que aporte al desarrollo de una nación.

Partiendo de lo expuesto, se evidencia factores que afectan a ese compromiso de estimular la investigación como hábito. Según Zapata Lascano, W. A., Cruz Freire, D. A., Pantoja Mera, V. A., Coronel Albán, M. D. R., & Villacís Suárez, C. D. R. (2024), estos son:

Sociocultural: El entorno social y cultural influye significativamente en el hábito de la lectura. La falta de apoyo y motivación por parte de la familia y la comunidad puede afectar negativamente el interés por la lectura.

Tecnológico: El uso excesivo de dispositivos tecnológicos y el acceso a internet para actividades no relacionadas con la lectura, como ver videos y jugar videojuegos, disminuye el tiempo dedicado a la lectura.

Institucional: Las instituciones educativas juegan un papel crucial. La falta de estrategias adecuadas y materiales de lectura interesantes en las escuelas puede desmotivar a los estudiantes.

Personal: Factores individuales como la falta de interés, problemas de concentración, y la preferencia por otras actividades sobre la lectura también afectan el desarrollo del hábito lector.

Sin embargo, no podemos generalizar porque existen países con alto índice de lectores , como se señala en el artículo de la LA NACION. (2020, 31 de agosto), expresando que existen diez países que dedican tiempo a la lectura y esto es un país con hábitos para investigar.

- 1. India: 10.7 horas a la semana.
- 2. Tailandia: 9.4 horas a la semana.
- 3. China: 8 horas a la semana.
- 4. Filipinas: 7.6 horas a la semana.
- 5. Egipto: 7.5 horas a la semana.
- 6. República Checa: 7.4 horas a la semana.
- 7. Rusia: 7.1 horas a la semana.
- 8. Suecia: 6.9 horas a la semana.
- 9. Francia: 6.8 horas a la semana.
- 10. Hungría: 6.8 horas a la semana.

En el marco de lo expresado, activar los conocimientos previos que genera la lectura y mediante la interacción con el docente mediador y los otros estudiantes, se logra, el desarrollo del pensamiento concreador de una realidad tildada de investigadores. En el pensar se identifican los conocimientos conceptuales, procedimentales y actitudinales; que tienen los participantes en su formación o capacitación ante cualquier temática a disertar. Estos van ejercitando el hábito por descubrir, conocer, crear, desarrollar destrezas o habilidades, y finalmente, a transferir conocimientos aprendidos a otras situaciones (metacognición).

Es relevante acotar que, la metacognición, puede alentarse o desalentarse en los estudiantes; y esto es porque nuestra misión es enseñar a pensar para “parir” pensamientos. El acto de pensar implica usar los sentidos para decodificar los mensajes que nos vienen del entorno educativo; y, como resultado, se genera el pensamiento. De modo que es producto del modo de obtener el conocimiento acerca del cómo conocemos, es decir, pensar en lo que estamos pensando y cómo lo hacemos (Metacognición).

Un ejemplo cotidiano puede ser el de aprender a cocinar una nueva receta. Al principio, seguir la receta es un proceso consciente y lleno de investigación, porque buscamos ingredientes, entendemos las instrucciones, y experimentamos. Con la práctica, cocinar esa receta se convierte en un hábito, un proceso casi automático que requiere menos

atención consciente. Sin embargo, la metacognición entra en juego cuando, por ejemplo, nos damos cuenta de que siempre quemamos un poco el ajo al sofreír. Entonces reflexionamos sobre nuestra técnica, investigamos si hay mejores maneras de hacerlo (quizás a fuego más lento o añadiéndolo más tarde), y ajustamos nuestro hábito de cocina para obtener un mejor resultado. Este proceso continuo de reflexión y ajuste es la metacognición aplicada a un hábito aprendido a través de la investigación.

Finalmente, se puede concluir que el hábito por investigar se aprender pensando, e igualmente, sintiendo, actuando y resolviendo los desafíos que se plantean al inicio de cualquier actividad. Todo esto se vincula a una forma de generar armonía y complacencia ante el proceso de aprender, desaprender y reaprender en los recintos de educación en cualquier nivel educativo. Para fomentar este hábito, es crucial que los educadores creen entornos de aprendizaje dinámicos y estimulantes. Esto implica diseñar actividades que despierten la curiosidad, fomenten el pensamiento crítico y ofrezcan oportunidades para la resolución de problemas. Alentando a los estudiantes a formular preguntas, explorar diferentes perspectivas y buscar respuestas por sí mismos, se les capacita para convertirse en aprendices autónomos y comprometidos.

Además, es fundamental destacar la importancia de la investigación en la vida cotidiana y profesional. Al mostrar cómo la investigación puede ayudar a resolver problemas reales, tomar decisiones informadas y contribuir al avance del conocimiento, se aumenta la motivación de los estudiantes para participar en actividades de investigación.

El hábito de investigar se cultiva mediante la combinación de pensamiento, emoción, acción y resolución de desafíos desde el núcleo familiar, educativo, comunitario, estadal. Al crear entornos de aprendizaje estimulantes, destacar la relevancia de la investigación y proporcionar las herramientas necesarias, se puede inspirar al ser humano a convertirse en investigadores.

REFERENCIAS

- La Nación. (2020, 31 de agosto). Cuáles son los países más lectores del mundo. LA NACION. <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/cuales-son-los-paises-mas-lectores-del-mundo-nid2021265/>
- Molina Gil, Y. C. (2018). Educación en casa: una mirada pedagógica al desarrollo del pensamiento y del lenguaje en la primera infancia. (Tesis de maestría). Universidad de Antioquia, El Carmen de Viboral, Colombia.
- Morán Arcay, D. y Martins Pestana, F. (2007). El Ser Del Humano. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador - FEDUPE
- Padrón, J., y Camacho, H. (2000). ¿Qué es Investigar? Una Respuesta desde el Enfoque Epistemológico del Racionalismo Crítico. Telos: Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales, 2(2), 314-330.

Zapata Lascano, W. A., Cruz Freire, D. A., Pantoja Mera, V. A., Coronel Albán, M. D. R., & Villacís Suárez, C. D. R. (2024). Factores que afectan el hábito de la lectura. Un problema de la sociedad actual. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(5), 822-843. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i5.2651>